

LOS GRAVES PROBLEMAS DEL OLIVAR ESPAÑOL

Los salarios han aumentado quince veces respecto a 1967

El valor de la producción sólo lo ha hecho tres veces ● El aumento del precio del aceite resuelve algo el problema, pero poco ● Están en juego intereses que representan cuarenta millones de jornales, por decir sólo los sociales (empleo para más de un millón de personas)

¿Qué es lo que pasa en el olivar español?

El resumen es muy fácil: en 1967 (según nota de la entonces Dirección General de Agricultura) se emplearon en la recolección del olivar 40 millones de jornales, que— a 100 pesetas de entonces—supusieron 4.000 millones de pesetas, siendo el valor total de los productos obtenidos de 15.000 millones de pesetas, cifra de la que los jornales representaron—redondeando— el 25 por 100 (el 26,6 por 100).

Si ahora siguen haciendo falta esos 40 millones de jornales, como se han puesto de 1.000 a 1.500 pesetas (en lugar de las 100 pesetas de 1967), la masa de jornales representarán entre 40.000 y 60.000 millones de pesetas (10, 15 veces más). Y naturalmente, si el valor de la producción total del olivar en 1976 ha sido sólo de unos 40.000 millones de pesetas, sólo los jornales se comerían esa producción total, con pérdida incluso de las empresas olivares en su conjunto, que puede llegar hasta 20.000 millones de pesetas. Entonces, aun cuando el litro de aceite se pusiera a 120 pesetas, como piden los olivares—lo que perjudicaría a los consumidores—, no se resolvería el problema total. Este es el "fácil resumen".

Naturalmente, no creemos que toda la culpa sea de los jornales desmesurados—que no tienen siquiera los emigrantes españoles vendedores estos días en Francia—, pero sí alguna culpa. Pero ¿cuáles son las otras culpas?

LAS OTRAS CULPAS

El profesor Lucien Denis, director del Consejo Oleícola Internacional entonces, con ocasión del II Seminario Oleícola Internacional, celebrado en Córdoba en octubre de 1975, con la colaboración de la FAO, el COI y el FIO (Federación Internacional de Oleicultura), diría en su ponencia: "La oleicultura no se ha beneficiado de los adelantos

de la ciencia agronómica en la misma proporción que otros cultivos frutales y justifica por ello el empleo de medios más importantes de toda índole en el plano del perfeccionamiento de la oleotecnía para lograr la expansión indispensable de la economía oleícola mundial y el desarrollo económico y social de los países en los que este cultivo está o puede estar implantado (el 98 por 100 en la cuenca mediterránea) y que son generalmente países en desarrollo."

— Mayor diversificación de la producción de aceituna de mesa respecto a variedades utilizadas, tipos de preparación y mercados diferenciados.

— Aumento global de la producción aun disminuyendo la superficie cultivada, por aumento de los rendimientos.

— Mejor capacitación del olivicultor, que ha de aplicar nueva tecnología.

— Obtención de aceites de oliva de mejor calidad.

OLIVICULTURA (1967)

EN EL MUNDO (98 % en el Mediterráneo)		ESPAÑA	
800 millones de olivos		200 millones (25 %)	
1.450 millones de Kg. de aceite . .		370 millones	
560 millones de Kg. aceituna de mesa		50 millones	
10 millones de Ha.		2,2 millones	
7,8 millones de Tm. aceituna . .		2 millones	
160.000 Tm. aceite de orujo		40.000 millones	

Es, sin duda, por eso por lo que la FAO y el Gobierno español crearon en Córdoba el Cemedto (Centro de Mejora y Demostración de Técnicas Oleícolas), que actúa en plano interregional e internacional. Pero queda mucho camino por andar.

VIAS DE SOLUCION

Las soluciones son lentas en este dominio—¿cómo lento es el crecimiento del olivar?—, y por lo que respecta a España, ya están iniciadas estas actuaciones:

— Concentración acentuada del olivar intensivo y especializado.

— Predominio acusado de la utilización de la variedad "picual" para la producción de aceite, debido a sus altos rendimientos.

— Concentración de la producción especializada de la aceituna para mesa en determinadas zonas.

— Más intensa acción de cooperación tanto en la producción como en la industrialización y comercialización.

— Conservación de zonas olivares que admiten mejoras específicas.

— Aumento del olivar en regadío, en aguas sobrantes de invierno y riegos eventuales.

— Generalización de la aplicación de técnicas de cultivo más progresivas.

— Mecanización posible en los cultivos, recolección y poda.

Todo ello está más o menos planteado o en realización, pero sus efectos son en su mayor parte a largo plazo.

Mientras tanto, ¿cómo resolver los problemas acuciantes del día del olivar español?

Incógnita que nos gustaría poder resolver, pero que no está a nuestro alcance.

Manuel DE LEON